

EL AMIGO

ÓRGANO DE LA ASOCIACIÓN DE LA BUENA PRENSA
SEMENARIO GRATUITO

Dirección y Administración: MURO DE LA PENITENCIA, 1, pral.

LA HUELGA GENERAL

Estaba preparada para los meses del presente verano. Varias huelgas parciales, muchos de los últimos *meetings*, muchos ardientes discursos y artículos de los periódicos, no tendían a otra cosa que a disponer una huelga general.

La cual no se produjo; pero, ya que no la general, estallaron algunas huelgas parciales, principalmente en Cataluña.

En estas y en todos los trabajos llevados a cabo para ver de lograr aquella, se nos han puesto de manifiesto hechos y circunstancias que no deben pasar inadvertidos, porque nos alumbran para conocer con claridad la condición y fines de movimientos que a todos nos interesan.

Por nuestra cuenta nada vamos a decir: no haremos más que recoger los datos que traen periódicos catalanes, de índole tan diversa como *La Vanguardia*, *La Campana de Gracia*, *La Veu de Catalunya*, *El Diario del Comercio* y *El Amigo del Obrero*, el cual resume muy bien los hechos que más han resaltado en las últimas huelgas.

De los datos que estos periódicos nos ofrecen, se infiere:

1.º Que a las reuniones en que se trataba de la huelga general, dejaban de asistir la mayor parte de los obreros interesados, y así, de 7.000 albañiles que hay en Barcelona, sólo 1.142 acudieron a la reunión del día 6 de los corrientes, y de ellos, 551 se opusieron a que hubiese huelga.

2.º Está plenamente comprobado que en la preparación de la huelga llevaron la parte primera y principal, no los obreros, sino los *políticos*, que han pretendido hacer de aquellos, instrumentos para alcanzar sus fines.

3.º Que durante la huelga, ó en la preparación de ella, se han cometido tremendas coacciones por gentes de mal vivir, que eran los principales agitadores. Al obrero Bautista Aragón le quitaron a viva fuerza el dinero. Lo

mismo hicieron con otros jornaleros. Jacinto Sala y Juan Ribas fueron heridos con armas de fuego y blancas, Agustín Fita fué barbaraamente atropellado, y así pudiéramos seguir hasta contar 43 víctimas, obreros, honrados obreros, casi todos.

4.º Que, según manifiestan muchas familias, a pesar de haber abonado en su tiempo las cuotas que les correspondían todos los obreros, el número de los socorridos durante la huelga, ha sido muy escaso, quedando los demás en el mayor desamparo.

5.º Que, a consecuencia de las huelgas, de las amenazas y de las coacciones, han emigrado de Cataluña, según manifestación hecha en una de las sesiones del Ayuntamiento de Barcelona, 100.000 individuos, que en su mayor parte, son obreros ó personas pertenecientes a las familias de los mismos.

De los hechos apuntados empiezan a sacar lecciones los más interesados, los mismos obreros, uno de los cuales se expresa así en un artículo publicado en *La Veu de Catalunya*:

«Ha llegado tan al colmo el abuso que se hace de las huelgas, y son tan evidentes y aterradores los perjuicios que a todos ocasionan, que creo no está lejano el día en que los mismos obreros pediremos en nombre de la libertad del trabajo, que se reglamenten las huelgas, del mismo modo que se reglamenta el uso de las armas y de los explosivos, de los que ya se sabe que, haciendo de ellos un uso honrado, pueden ser muy útiles, al igual que en sentido inverso, en manos de cierta gente, resultan instrumentos criminales.»

El obrero articulista le ha visto las orejas al lobo: ha visto que las huelgas son en muchos casos dirigidas por *la mano de ciertas gentes*; a quienes les importa poco el bien de los trabajadores, y mucho la perturbación social, para sacar provecho de ella.

Estudiemos los hechos apuntados, que de ellos hemos de sacar todos fáciles y provechosas lecciones.

CONFIANZA

Era una noche de horrosa tempestad, que a la sazón envolvía las abruptas sierras de Escocia.

En el recinto de miserable cabaña, perdida entre aquellas regiones del Septentrion, hallábase a punto de morir *Patrick O'Connor*, un pobre anciano de 78 años.

Kate, su esposa, no se apartaba del lecho, y a ratos con un pañuelo le enjugaba el sudor de la muerte que ya humedecía sus sienes.

En un rincón de la estancia, dos niñas de doce y catorce años, arrodilladas delante de una imagen de la Virgen, le rogaban conservase la vida al abuelo; y éste, reanimándose de cuando en cuando, abría los ojos, y con voz entrecortada, decía a su mujer:

—Kate, ¿no ha llegado?

—Pero, Patrick de mí alma, ¿quien, quien puede venir a estas horas y con un tiempo como éste? Ya me has hecho seis veces la misma pregunta. Mira, estás mal, aprovecha estos momentos y prepárate para morir encomendándote a Dios.

—Es imposible, no puedo morir— replicaba el enfermo.

Vamos, Patrick, deja esas ilusiones y prepárate para comparecer ante el tribunal de Dios.

—¿Ha llegado?

—Pero, hombre, con un tiempo como éste...

—Entonces es imposible, no puedo morir.

El enfermo volvió a cerrar los ojos.

Fuera crecía en violencia la tempestad; la nieve caía más espesa, alcanzando en algunos puntos más de un metro de altura; los caminos estaban intransitables; de un momento a otro parecía que el viento iba a derrumbar la cabaña.

Una ráfaga más fuerte que penetró por la chimenea con un ruido de true-

no, despertó al enfermo, el cual, echando una mirada al rededor de la cama, volvió a preguntar:

—¿Todavía no ha llegado? ¿Cuánto tarda en venir!

Esta vez Kate no contestó, porque le había parecido oír que alguien estaba llamando a la puerta...

—Será el viento—dijo; pero al poco rato oyó otro golpe y una voz que decía:

—Abrid, buena gente.

Magni abre la puerta a un hombre de aspecto venerable y todo cubierto de nieve, quien, penetrando en la choza, y dejándose luego caer sobre un banco, exclamó:

—¡Gracias a Dios! Ya creía morirme.

Dejó en el suelo un bultito que llevaba, y, sacudiendo la nieve de sus vestidos siguió:

¡Qué tiempo más espantoso!.. Hace por lo menos veinte años que no se ha visto aquí tempestad como esta... Buena gente, si queréis dejarme pasar la noche en esta morada, haréis una obra de caridad, y, Dios os lo recompensará.

Entre tanto el enfermo abrió los ojos, y, viendo aquella cara desconocida, dijo;

—¿Por fin ha llegado?

—Patrick, éste es un viajero que busca abrigo hasta que pase la tempestad.

Al oír estas palabras el desconocido, se levantó, y, enterándose de que había un enfermo, se acercó a la cama, y preguntó a Kate:

—¿Qué tiene?

—Mire V., Señor: mi pobre marido se va al otro mundo, y no quiere prepararse para ese gran paso, porque dice que no puede morir.

—¿Y por qué no puede morir?

—No sé, señor; y ésta es mi mayor pena; me ha preguntado siete u ocho veces si llega no sé quién; y, porque no llega esa persona a quien

se refiere, me contesta invariablemente que no puede morir; y mi pobre Patrick, que ha sido siempre tan buen cristiano, se va á morir como un perro. ¡Dios mío! ¡Dios mío!—y rompió á llorar.

El viajero observó entonces detenidamente la cara del enfermo, y viendo todos los síntomas de una muerte inminente, le dijo:

—Amigo, entiendo algo de medicina, y me parece que está V. bastante mal. Debe hacer lo que le dice su mujer.

—Es imposible, señor, no puedo morir.

—¿Y por qué es imposible?

Patrick, animándose un poco, dijo al viajero:

—Señor, tengo miedo de que usted no me comprenda.

—¿Por qué?

—¿Usted es católico?

—Sí.

—¡Ah! entonces puede usted entenderme: Hice mi primera Comunión en Londres, cuando tenía catorce años de edad. Mi confesor, el P. Juan Stone, me preparó para este gran acto, que cumplí con el mayor fervor de mi alma. Antes de acercarme al altar, me dijo que ¡idiera á Dios una gracia, asegurándome que serían atendidas mis súplicas, con tal que fuera para mayor provecho de mi alma. Yo era entonces todavía un niño, y no comprendía bien todo el alcance de sus palabras; pero el Padre Juan, viéndome indeciso, me dijo textualmente: «Mira, Patrick: se acercan para Inglaterra días de luto y de persecución; nosotros, sacerdotes y religiosos, tendremos que huir y escondernos; se nos buscará para llevarnos al cadalso. Pide á Dios que no te deje morir sin que tengas á la cabecera de tu cama un ministro del Señor para que te ayude á morir santamente. Toma esta imagen de la Virgen de la Consolación, guárdala cuidadosamente, y no dejes pasar un día sin pedir á Dios, por intercesión de la Virgen, que te conceda esta gracia. Si eres fiel á mis consejos, Dios te escuchará...» Señor, la imagen que me regaló el P. Juan en el día de mi primera Comunión, la puede ver V. ahí en frente de mi cama; delante de ella están arrodilladas esas dos niñas... Han pasado sesenta y cuatro años, y se lo digo á usted con toda sinceridad, no me he acostado una sola vez sin cumplir el consejo de mi primer confesor; sesenta y cuatro años he pedido á Dios esta gracia, y ¿cree V. que me va á dejar morir sin tener aquí un sacerdote católico? No, señor, no; no puedo morir.

El viajero escuchó emocionadísimo

toda la narración de Patrick, y, cuando hubo terminado, le dijo:

—¡Amigo mío, Dios te ha oído! Yo no tenía intención de detenerme en este lugar; negocios urgentísimos reclamaban mi presencia en Aberdeen; pero la tormenta me obligó á buscar un refugio en tu casa. Yo soy sacerdote... y aun más que sacerdote—y desabrochando su levita y enseñándole la cruz pectoral que llevaba escondida—yo soy obispo—le dijo—y Dios ha enviado esta tempestad para obligarme á buscar refugio aquí y ayudarte á bien morir. Te voy á confesar; y, como llevo conmigo lo necesario para celebrar la Misa, podrás recibir también el pan de los Angeles, en premio de tu fe y de la confianza en la Virgen.

—¡Ahora sí creo que voy á morir!—dijo Patrick.

Se confesó, comulgó y inurió como mueren los santos.

Sus últimas palabras fueron:

—¡Gracias, Dios mío!.. ¡Llegó!.. ¡Llegó!.. ¡Gracias!..

VÍCTIMAS CRISTIANAS

En la semana última llegaron á Santo Domingo de la Calzada inocentes palomas, que huyendo de la saña de los gavilanes, vienen á fabricar su nido junto al venerado sepulcro de un Santo que pasó milagrosa vida abriendo caminos, tendiendo puentes y levantando edificios para dar seguridad á los viandantes españoles y extranjeros y darles habitación y alimentos. El lugar no puede ser más á propósito: una ciudad erigida por un Santo para hospedar al desvalido y defenderle de salteadores.

Y ¿quienes son las viajeras que han llegado á esta ciudad? Nueve monjas de la Orden Tercera de San Francisco, nueve mujeres cristianas, que, siguiendo las máximas del Evangelio, dejaron el mundo por seguir á Jesucristo; nueve santas mujeres que, autorizadas por las leyes divinas y humanas, se recogieron en un convento para trabajar y orar, para salvarse ellas y procurar la salvación del humano linaje por medio de la oración; nueve mujeres, que entonaron al Señor allá, en Francia, himnos de alabanza, y le pidieron misericordia para el mundo arrodilladas ante el altar.

Y aquí está su pecado. Las alabanzas cantadas á Jesucristo por sus vírgenes ofendieron los oídos del Gobierno francés, compuesto de judíos, protestantes y masones, y aquel Gobierno, atropellando todos los derechos, y obrando sañuda y brutalmente, puso á las monjas en la alternativa de dejar su patria ó de dejar á Jesucristo.

Las escenas de los primeros tiempos del cristianismo empiezan á repetirse. Los emperadores romanos ofrecían á los cristianos honores y riquezas, si abandonaban á Jesucristo, y les amenazaban con las fieras, si seguían siendo cristianos.—No dejaremos á Jesucristo, contestaban, y bendiciendo este santo nombre, morían en el circo desgarrados por los leones.

Tampoco han querido abandonar á Jesucristo las monjas que han llegado á Santo Domingo. A tal abandono han preferido verse despojadas de su casa y de sus bienes, verse desterradas de su patria, lejos de su familia, en país donde no suena su lengua: todo, hasta la muerte, antes que dejar al Redentor.

Esas son las viajeras, las inocentes palomas, que han llegado á fabricar su nido al lado del sepulcro de Santo Domingo de la Calzada.

El fundador de la ciudad amparó y protegió á los peregrinos que caminaban hacia Santiago; los protegidos del Santo, los calceatenses de ahora, herederos de las virtudes de su Patrono, ampararán también y protegerán á las recién llegadas, peregrinas que caminan hacia el Cielo. Y con los calceatenses, ampararán y protegerán á las monjas desterradas, los riojanos todos, que son nobles, y por tanto hospitalarios; que son católicos, y si en cada persona humana ven un hermano, en el que padece persecución por la justicia y la verdad, ven el hermano más querido.

Por eso nos inspiran hoy grande simpatía las viajeras llegadas á Santo Domingo, perseguidas sañudamente por seguir las huellas del Salvador.

¡Sean bien venidas!

Un rasgo de Pío X

Entre los muchos actos de caridad que de S. S. Pío X pudieran citarse, hay uno que verdaderamente le caracteriza, y es el siguiente:

Siendo Patriarca de Venecia, estaba un día en su gabinete de trabajo, cuando una de sus hermanas, dos santas mujeres á las que dejaba el cuidado de prepararle sus frugales comidas, entró sobresaltada para decirle que la marmita en que se condimentaba el alimento de aquél día había desaparecido.

—¿Y qué se le ha de hacer?—respondió el Patriarca sin alterarse.—El gato debe ser el culpable de ese crimen.

—¿Cómo el gato? Si ha desaparecido olla y todo—objetó la pobre mujer.—Pues bien, querida, ya que sois

tan curiosa, sabed que el que se ha llevado la marmita, he sido yo.

—¿Vos?

—Sí. Un pobre hombre ha venido á decirme que su mujer, que se halla enferma, no podía tomar una mala taza de caldo, y yo le he dado el puchero para que hoy se remedie.

FELICITACIÓN

Se la enviamos cordialísima á nuestro colega la Lealtad Riojana, de Haro, por dos motivos.

Primero. Porque sale á defender con valentía las órdenes religiosas calumniadas por gentes que, sin tomarse la molestia de estudiarlas, hablan de ellas neciamente.

Segundo. Porque, al salir caballerosamente al palenque, lo hace poniendo la cuestión en los términos que requieren la lógica y la investigación que ha de conducir á la verdad.

Ojalá acepte el combate el enemigo, porque seguros estamos de que cuantos sigan la marcha de la polémica, han de ver desvanecidos muchos errores acerca de las órdenes religiosas, aprendidas en pedantescas conversaciones cafeteras, ó en periódicos que viven de la calumnia.

**

Y, ya que estamos con las manos en la masa, allá va lo que leemos en el número de *Luz y Sombra* correspondiente al 13 del actual.

«Según los señores *del mandil*, los frailes fueron la causa de que se perdiesen las islas Filipinas, porque se hicieron odiosos á los naturales del país, y éstos desahogaron su odio contra España, de donde los frailes procedían.

Pero ¡cuán verdad es que antes se coje á los embusteros que á los cojos! Vean ustedes lo que dicen los filipinos en un mensaje dirigido á la autoridad de los Estados Unidos: «Vuestra excelencia sabe demasiado bien, que han sido enviados al palacio del Episcopado millares de peticiones firmadas por los más considerados habitantes de numerosas ciudades y localidades del archipiélago, pidiendo el mantenimiento de nuestros misioneros, tan calumniados. Sus calumniadores no son más que una pequeña banda de cobardes y apóstatas, que deshonran á su país natal, mientras que *los frailes españoles son sacerdotes ejemplares.*»

¡Si sembrarían el odio los frailes españoles!»

Y allá va tras esto lo que hace el pueblo francés, el pueblo que ha vivido cerca de ellas, y las conoce, con las órdenes religiosas expulsadas de

Francia por judíos y mercaderes. Lo dice la misma revista, y es lo que sigue:

«La partida de las señoras del Buen Pastor ha motivado en toda Francia numerosas y ruidosas protestas contra el Gobierno, y manifestaciones de simpatía hacia las religiosas desterradas. Los huérfanos, que cuidaban, han sido recogidos provisionalmente por algunas personas caritativas, y los enfermos, enviados a los hospitales.

La partida de las Ursulinas, de Lorgues, ha motivado igualmente ardientes manifestaciones en aquella ciudad evidentemente católica.

Las religiosas de la escuela libre de Lelongny (Cote d'Ord) han sido objeto de una ovación entusiasta, así como las Hermanas que tenían a su cargo la escuela de Remiremont, las cuales fueron acompañadas a la estación del ferrocarril por el pueblo en masa, siendo necesaria la intervención de personas respetables para que no ocurriera un choque sangriento con la policía.

En las poblaciones de Hérault han sido objeto igualmente las religiosas de ardientes manifestaciones de simpatía.

Del mismo modo fueron ovacionadas las religiosas del Sagrado Corazón, al salir de Lyon, donde en medio de los más entusiastas vivas, gritaba la multitud: «¡judíos, nó: hasta la vuelta!»

Mr. Combes, ¿qué ha hecho usted de la soberanía del pueblo?

Caridad ingeniosa

En Budapesth existe una obra caritativa sumamente ingeniosa, a la que pueden contribuir a diario miles de personas, sin hacer ningún sacrificio pecuniario. Consiste en lo siguiente: Los visitantes de los numerosos cafés que existen en la capital de Hungría, en el caso de no gastar todos los terrones de azúcar destinados para su consumo, los recogen para echarlos en uno de los numerosos buzones de correo, y que llevan la inscripción: «Obra de los terrones de azúcar.» El azúcar así recogido, que llega a la fabulosa cantidad de algunos centenares de kilos cada día, se vende, y la Obra invierte su importe para facilitar leche a un sinnúmero de niños pobres, enfermos y de teta.

Si esta costumbre pudiera introducirse en las demás capitales de Europa, en Barcelona, por ejemplo, la caridad contaría con otra fuente de ingresos, aún cuando los dueños de cafés no se mostrasen muy conformes con ello.

El descanso de los días festivos

(De *La Lectura Dominical.*)

A pesar de la predicación continua de las personas religiosas y del perseverante trabajo de los dependientes de comercio, el descanso dominical entre nosotros no se generaliza como fuera de desear y como corresponde a un país culto y que tiene fama de ser uno de los piadosos de la tierra. Todos estamos convencidos de la necesidad de suspender el trabajo los domingos, cerrándose fábricas, comercios y talleres; pero el caso es que tales establecimientos no se cierran, con grave daño de los derechos morales y materiales de los que en ellos ganan su sustento. Y es lo más triste que semejante transgresión de un precepto sustancial en ética católica se debe, no sólo a la insancionable codicia de los patronos, sino también a la egoísta comodidad del público; porque es evidente que si éste no acudiese a los comercios en domingo, los comerciantes tendrían que cerrar.

Conviene hacerse cargo de que los compradores son los que imponen la ley al comerciante, que al fin y al cabo no es ni aspira a ser más que un complaciente servidor de ellos. Contra una huelga de compradores no hay comerciante que resista, y ya en varias ocasiones esta clase de huelgas han tenido muy segura eficacia.

Pero no se trata aquí de organizar ningún paro de compradores con apariencia más ó menos violenta, sino sencillamente de estimular a todos al cumplimiento de un deber. Es grandemente censurable y contrario a la ley de Dios obligar al trabajo en día festivo; de modo que el abstenerse de comprar en tales días, siquiera de esta abstención se originen perjuicios al comerciante, es obligación de conciencia a la que ningún cristiano debe resistir, tanto más cuanto que su cumplimiento ha de reportar a la muchedumbre de personas que en los comercios trabajan, beneficios de todo linaje.

En manos de los compradores está, pues, la solución del importante problema del descanso dominical, que con tan noble empeño y plausible perseverancia procuran los empleados de las casas de comercio. Los compradores compran cuando quieren, donde quieren y como quieren, y los comerciantes, por muy ambiciosos que sean, no tendrán más remedio que succumbir a los deseos del público cerrando en los días festivos, si es que no quieren arruinarse y cerrar para todos los días de su vida.

No basta, sin embargo, esta saludable abstención, porque el castigo, para ser racional, ha de ser justificado ante los ojos del culpable; es preciso, por tanto, que por los mil medios que la prudencia y la discreción aconsejen, se haga saber al comerciante que sino guarda, como es debido, el precepto del descanso do-

minical, perderá su clientela; y del mismo modo que muchos comerciantes anuncian que no venden en domingo, así los compradores deben hacer público que ellos no compran en tal día, y que además retirarán su protección a los transgresores del tercer mandamiento del Decálogo.

CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS DE LOGROÑO

Enfermos visitados por el Médico durante la semana que terminó el 16 de los corrientes:

Socios: Pedro Infante, Francisco Orive, Leocadio García.

Esposas de Felipe Moreno, Francisco Vallejo, Antonio Arzanegui, Aniceto Matute, Eufasio Lacambra.

Hijos de Francisco Orive, Lorenzo Pérez, Nicasio Orovio, Zoilo Bengoa, Damián Palacios, Adrián Díaz, Gregorio Santa María, Hipólito Quesada, Severiano Nalda, José María Castillo, Luis Greño, José Buján, Eugenio Sancho, Mariano Pastor, Julián Miguel, Pedro Infante, Lino Arrieta, Galo Rodríguez, Pablo Díez, Valentín Iturgoyen, Felipe Pérez.

Hermanos de Silverio Sáenz.

**

Estadística demográfico sanitaria de Logroño, según el boletín del Excmo. Ayuntamiento correspondiente al mes de julio último.

Habitantes de Logroño..., 19.237.
 Proporción de nacimientos . . . 249
 Idem de defunciones . . . 291 } por 1000.

Mueren, pues, en Logroño más personas que nacen.

Mes de julio	
Nacimientos	48
Defunciones	56
Casamientos	12
Personas multadas por haber adulterado la leche	5
Idem, id., id., el vino	7
Por dar el pan falta de peso	10
Idem id., id., la carne	1
Por defraudación de los derechos de consumos	28

NOTICIAS

Todos los jóvenes de Arcediano (Salamanca) se han comprometido bajo escritura, a no proferir jamás blasfemia alguna ni acudir a la taberna durante la celebración de actos religiosos en la iglesia, obligándose además a denunciar a los contraventores ante las personas entre ellos mismos designadas, para que se les imponga la multa estipulada. Además, piensan ampliar estos proyectos de saneamiento moral, que acreditan a sus autores de cultos y civilizados.

Nuestro más entusiasta aplauso a tan dignos jóvenes, y que no desmayen en su empresa.

Una nueva desgracia causada el día 14 en esta población por la electricidad del alumbrado, nos advierte que debemos andar siempre con mucha precaución con tal agente.

Un obrero, Fermín M-rellé, tomó el cable conductor de una luz por un punto en que no estaba recubierto de la capa aisladora, y sufrió una descarga tan fuerte, que quedó muerto en el acto, con la mano carbonizada.

Por noticias [de Tudela sabemos que, debido a la confesión, han sido restituidas a un vecino de Murchante 2.500 pesetas de 4.500 que le fueron robadas hace próximamente un año.

Los Rvdos. PP. Capuchinos de la primera localidad han conseguido la restitución, acreditando una vez más los saludables frutos que produce este Sacramento.

En una carta de Biarritz hemos leído la relación del siguiente suceso:

No ha mucho tiempo, el prefecto de Pau, secuaz de Combes, ordenó la clausura de la capilla de Padres Dominicos de Biarritz, orden que se llevó a efecto con gran sentimiento de los fieles, que amaban mucho a los hijos de Santo Domingo de Guzmán.

A los pocos días el prefecto asistía a un banquete, al terminar el cual pronunció un discurso francamente masónico, y momentos después murió repentinamente.

Esta muerte, acaecida en tales circunstancias y el día 4 de agosto, fiesta de Santo Domingo de Guzmán, ha causado viva impresión en todo el país.

Habiendo vacado en la Catedral de Calahorra una canongía por fallecimiento de D. Diego Fernández, ha de ser provista por oposición.

Los aspirantes podrán presentar sus solicitudes en un plazo de 40 días, que terminará en 13 de septiembre.

De un periódico de Vitoria, que describe las fiestas celebradas recientemente en aquella ciudad en honor de Nuestra Señora de la Blanca, tomamos:

«El rosario resultó solemne, brillante, magnífico, soberbio.

Es preciso verle para comprender la magnificencia de esta procesión.

Las gallardías de una pluma más esperta que la mía serían pálidas describiendo la belleza del conjunto y la riqueza de los cientos de faroles simbólicos del santo rosario.

La Reina de los ángeles, seguramente escuchará desde el cielo el *Dios te salve María* que se la dice

de una manera tan majestuosa, con verdadera complacencia.

En la mayor parte de los pueblos de la Rioja se celebraron el día 16 fiestas religiosas en honor de San Roque.

En la iglesia de Santa María de la Redonda, de la capital, terminó en dicho día la novena del Santo.

Hubo por la mañana misa solemne á toda orquesta, con sermón, que predicó D. Valeriano Ordóñez; y por la tarde, procesión dentro del templo, habiendo acudido numerosos fieles á estos cultos.

El miércoles se inauguró en Tafalla una magnífica exposición de máquinas segadoras, trilladoras, aventadoras y otra porción de ellas aplicables á la fabricación de vinos.

A la apertura de la exposición asistieron muchas personas peritas en cosas de agricultura, y es grande el número de labradores que de la Rioja, Navarra y Aragón se disponen ha ir á Tafalla para estudiar las máquinas citadas, cuya aplicación habrá de influir mucho en el adelantamiento del cultivo de nuestros campos con provecho de todos, pobres y ricos.

Un joven robó días atras en Barcelona á un vendedor de billetes de lotería cien pesetas, esperando que con ellas podría pasar alegremente algunos días; pero, antes de emplear la primera peseta robada, asaltaronle tan grandes remordimientos, que no podía sosegar un punto, y á impulso de ellos, se presentó en casa el robado, y le entregó el dinero que le había sustraído. Entonces huyó del joven la pena que le tenía angustiado.

En el Convento de Religiosas Concepcionistas de Torrelaguna (Madrid) se admiten dos jovenes que tengan vocación religiosa y puedan desempeñar los cargos de organista, una, y de cantora la otra.

MISCELÁNEA

CONTRA LAS NEURALGIAS.—De este remedio no pueden aprovecharse más que los fumadores; pero como los fumadores están expuestos, como todo el mundo á las neuralgias, y son más los que fuman que los que no fuman, no hemos querido dejar de publicarlo aquí.

El remedio consiste simplemente en fumarse un cigarrillo, hecho con té, en vez de tabaco.

Un amigo nuestro afirma que des de las primeras bocanadas de humo

se siente un gran consuelo, que va aumentando á medida que el cigarrillo va dismiciuyendo, hasta que el dolor desaparece por completo.

Delincuente «honrado»

En un Juzgado de guardia (Madrid) se presentó anteanoche un hombre modestamente vestido y mostrando en su aspecto honda preocupacion.

Preguntó por el juez, manifestando deseos de verle; y al ser preguntado si trataba de formular alguna denuncia, respondió:

—Vengo á que me prendan.

Arte tan extraño deseo, el alguacil de guardia introdujo al mencionado individuo en el despacho de juez instructor, á quien manifestó aquél lo siguiente:

«—Yo, señor juez, me dedico á cambiar monedas de cobre por plata y billetes, haciendo esta operación con varios comercios del distrito de la Latina que en mí tienen depositada su confianza, y me entregan para el cambio crecidas cantidades.

»Hace pocos días, uno de mis clientes me entregó, para cambiarlas, 2.000 pesetas en calderilla, de la cual cantidad he dispuesto, á pesar de no pertenecerme.

»Había contraído una deuda de 1.500 pesetas, que necesariamente tenía que pagar anteayer, y como el plazo era perentorio, y no podía evadirme de cumplir tal compromiso, tomé la expresada cantidad de la que había recibido de mi cliente.

»Las 500 pesetas que quedaron en mi poder, me las gasté en cosas particulares, y cuando he dado fin al dinero, vengo aquí para que se me procese y se me prenda, por haber cometido un delito.»

Tales explicaciones convencieron al juez de guardia de que el denunciante de su propio delito debía ser detenido, y así lo hizo, quedando aquél encerrado en un calabozo, á disposición de Juzgado de la Latina.

CULTOS DE LA SEMANA

SANTA MARÍA DE LA REDONDA

Domingo 23.—Misas á las 5, 6, 7, 8 y 12. Mayor á las 9½, y, terminadas las horas canónicas, habrá misa rezada.

SANTIAGO

Domingo 23.—Misas á las 6, 7, 8 y 11. Mayor á las 9½.

SANTA MARÍA DE PALACIO

Domingo 23.—Misas á las 5½, 6½, 7½ y 9. Mayor á las 9½.

SAN BARTOLOMÉ

Domingo 23.—Misas á las 5½, 6, 6½, 7, 8 y 9½.

HIJOS DE ALESÓN

Imprenta, Librería y Encuadernación

DE

EL RIOJANO.-LOGROÑO

PORTALES, 90 y 92

BIBLIOTECA DEL APOSTOLADO DE LA PRENSA

PRIMERA SERIE

Tomos en 8.º de 300 páginas próximamente, esmeradamente impresos, encuadernados en tela con preciosas planchas, á peseta el ejemplar.

I. **La entrada en el mundo.**—Libro riquísimo por su fondo doctrinal, debido al célebre jesuita Italiano Padre Bresciani, y admirable por su forma clásica.

II. **La verdadera devoción á la Santísima Virgen,** por el B. P. Grignon de Monfort.—Libro precioso y profundo, al que llamó *inspirado* el ilustre escritor ascético P. Faber.

III. **Cuentos y verdades,** por el Reverendo P. Francisco de P. Morell, S. J.—Amenísimo conjunto de doctrinas popularmente expuestas con sumo gracejo y donaire.

IV. **Juan Miseria,** por el P. Luis Coloma.—Edición ilustrada con multitud de preciosos fotograbados.

V. **El Tesoro del Pueblo,** por el Reverendo P. Francisco de P. Morell, S. J.—Sólido y precioso compendio de las cuestiones *más candentes* de actualidad.

VI. **Respuestas populares á las objeciones más comunes contra la religión,** por M. Segur y traducido por D. G. Tejado.

VII. **El Devoto de la Virgen María,** por el P. Pablo Señeri, S. J.—Es uno de los libros más sólidos de su célebre autor.

VIII. **Los errores del protestantismo,** por el Rdo. P. Segundo Franco, S. J.—Obra oportunísima y admirable para refutar las herejías é impiedades del protestantismo.

IX. **Tratado de Teología popular,** por el Rdo. P. Francisco de P. Morrell, S. J.—Cuestiones acerca de Dios y de Jesucristo.—Notabilísima por su fondo teológico, su estilo admirablemente popular.

X. **Los Cuatro Evangelios de Nuestro Señor Jesucristo,** traducidos por el Ilmo. Sr. D. Félix Torres Amat, con notas del P. Fr. Anselmo Petite.

XI. **Vida de Nuestro Señor Jesucristo,** por el Padre Rivadeneira.

XII. **Vida de la Virgen Santísima Nuestra Señora,** por el P. Rivadeneira.

XIII. **Las Glorias de María,** por San Alfonso María de Ligorio, traducción hermosísima del P. Ramón García, S. J.

XIV. **Tratado de la afición y amor á Jesús y María,** por el V. P. Juan Eusebio Nierenberg.

XV. **Verdades eternas,** por el P. Carlos Rosignoli, S. J.

XVI. **Introducción á la vida devota de San Francisco de Sales.**—Nueva edición corregida.

XVII. **La palabra de Dios,** explicación de los Evangelios y dominicas del año, publicada por *La Lectura Dominical*, adicionada con la explicación de los Evangelios de las principales fiestas del año y de todos los días de Cuaresma.

XVIII. **Tratado de la Tribulación,** por el P. Pedro Rivadeneira.

XIX. **Libro de la Oración y Meditación** por el V. P. Fray Luis de Granada.

XX. **Los tres modelos de la juventud estudiosa.**—Preciosas vidas, acomodadas á los jóvenes, de los tres santos jesuitas, Luis Gonzaga, Juan Berchmans y Estanislao de Kostka.—Ningún regalo más á propósito para colegiales y congregantes.

XXI. **Práctica del amor á Jesucristo,** por san Alfonso María de Ligorio. Novísima y correcta traducción por el *Apostolado de la Prensa*.

XXII. **Preparación para la buena muerte,** por san Alfonso María de Ligorio. Nueva traducción del italiano para el «Apostolado de la Prensa,» por D. Baltasar Ortiz de Zárate.

OBRAS

DEL

Dr. D. Jaime Balmes, Presbítero

Curso de Filosofía Elemental. Comprende: *Lógica*, 1 volumen, ptas. 1'25.—*Ética*, 1 volumen, ptas. 1'25.—*Metafísica*, 1 volumen, ptas. 2.—*Historia de la Filosofía*, 1 volumen, ptas. 1'50.

Curso de Filosofía elemental, en latín.—Comprende 4 volúmenes como la edición castellana, á los mismos precios.

Filosofía Fundamental.—Cuatro tomos (2 volúmenes), ptas. 5.

La Sociedad. *Revista religiosa, filosófica, política y literaria.*—Cuatro tomos (2 volúmenes), ptas. 5'50.

El Protestantismo comparado con el Catolicismo en sus relaciones con la civilización europea.—Cuatro tomos (2 volúmenes), ptas. 5.

La Religión demostrada al alcance de los niños, 1 volumen en 6.º, ptas. 0'50.

Miscelánea Religiosa, Política y Literaria, contiene: *Pío IX.—Observaciones sobre los bienes del clero.—Consideraciones políticas sobre la situación de España.—La esterilidad de la revolución española.—República francesa.*—1 volumen, ptas. 1'50.

Cartas á un excéptico en materia de Religión, 1 volumen, ptas. 1'50.

Escritos Póstumos, 1 volumen, pesetas 1'50.

Observaciones sobre los bienes del clero, 1 volumen, ptas. 0'50.

Pío IX 1 cuaderno, ptas. 0'50.

Poesías Póstumas, 1 volumen, pesetas 1'50.

Imprenta de EL RIOJANO